

Conectar primero el celular o el cargador: qué es más conveniente para evitar daños mecánicos y eléctricos

09/06/2026



Cargar el celular es un gesto diario que se hace en piloto automático, pero pequeños hábitos afectan la vida útil del equipo. Especialistas en telefonía advierten que el orden al enchufar influye sobre la batería, los puertos y los cables. Cambiar esa rutina puede reducir chispas, picos de tensión y desgaste mecánico a mediano plazo.

La recomendación técnica es sencilla y repetida por fabricantes: **conectar el cargador a la toma de corriente primero** y enchufar el cable al teléfono. De ese modo el adaptador estabiliza la corriente antes de transferir energía al dispositivo y actúa como amortiguador frente a subidas de voltaje que, con el tiempo, dañan las celdas y las pistas internas.

Por qué importa el orden

Cuando se enchufa el cable al teléfono antes que el adaptador, la electrónica del móvil recibe primero la corriente. Esa diferencia de potencial al contacto genera pequeñas chispas, casi imperceptibles, que con el tiempo promueven la oxidación de los terminales y reducen la conductividad. El fenómeno es más grave en ambientes con humedad o polvo.

En cables Lightning suele notarse un ennegrecimiento de los conectores cuando la inserción es inadecuada o hay fluctuaciones, obligando a colocarlos en posiciones específicas para que funcionen. En puertos USB-C, la entrada acumula polvo y las guías de contacto se gastan más rápido. Por eso es recomendable **conectar el cargador** correctamente y revisar accesorios.

Protocolo de desconexión y cuidados

Al terminar la carga, la práctica adecuada es retirar primero el cable del teléfono y después desenchufar el adaptador de la toma. Ese orden corta el circuito sin producir picos de retorno. Además, mantener la batería entre 20% y 80%, evitar cargas nocturnas prolongadas y usar accesorios certificados ayuda a prolongar la vida útil del celular.

Cables deshilachados, fundas deformadas por calor o adaptadores antiguos elevan el riesgo de mal funcionamiento y sobrecalentamiento. Si un cargador se calienta mucho o muestra daños visibles, conviene descartarlo y reemplazarlo por uno con certificación del fabricante. También es aconsejable desenchufar el cargador de la red cuando no se lo usa, para evitar fallas latentes.

Modificar el hábito de enchufar y desenchufar –y elegir buenos accesorios– es una inversión pequeña con retorno en la durabilidad del equipo. No existe una práctica milagrosa, pero

respetar el orden de conexión y desconexión, controlar temperaturas y usar cargadores certificados reduce el desgaste mecánico y eléctrico y mantiene el rendimiento de la batería por más tiempo.

Fuente: La 100